

# EDITORIAL

Caminar es también una forma de llegar

**C**uando hace más de un año atrás hablábamos de un cambio en nuestra Institución, algunos nos acompañaron y otros descreían en estos conceptos, tal vez por temor a los cambios o por la sensación paralizante de que nada se podía hacer, ya que tendríamos que ir, como siempre, a la zaga de los acontecimientos, esperando sin mucha convicción que alguien se acordara de nosotros.

**S**in embargo insistimos, somos tozudos e irreverentes, con el cambio y con la necesidad de desestructurar conceptos arraigados desde siempre. En ese camino estamos, y lo hacemos convencidos porque en cierta medida somos devotos adherentes a las utopías que nos plantea la vida, las individuales, y las colectivas que como dirigentes tenemos la necesidad de darle respuestas.

**E**sto implica dejar atrás viejas situaciones heredadas y poner a la Institución de proa al futuro. A un futuro que aparece como incierto y complicado, pero como nos está esperando, no podemos hacer otra cosa que ir hacia él de la mejor manera posible, perfilados con nuestras mejores fuerzas y ataviados con nuestra ropa de combate más reluciente. La batalla nos espera y la utopía nos convoca una vez más, aún sabiendo que el enemigo es difícil, pero no invencible y que las alforjas estarán vacías de municiones pero repletas de ilusiones.

**"E**lla está en el horizonte. Me acerco dos pasos; ella se aleja dos pasos. Camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. Por mucho que yo camine nunca la alcanzaré. Para qué sirve la utopía entonces? Para eso sirve, para caminar".  
(Eduardo Galeano, Ventana sobre la utopía, "Las Palabras Andantes". 1993)

*Solp*